

NOMBRE DE LA ESCUELA

LIC. BENITO JUÁREZ

TURNO VESPERTINO CCT 15EPR1184B

TÍTULO DEL PROYECTO

**APOYO A LA FORMACIÓN DE MAESTROS
DURANTE EL SIGLO XXI**

AUTOR

PROFESORA. MARÍA MERCEDES ALARCÓN MEDELLÍN

INTRODUCCIÓN

“Tú mismo debes ser el cambio que quieres ver en el mundo”, Gandhi.

Cuando mencionamos innovación en la escuela, se hace referencia al hecho de ser creativos, el cambiar las viejas prácticas pasando por una transición de lo conocido hacia lo que no lo es, pero en busca de la transformación en el deber educativo.

Dentro de este clima, el papel del maestro es fundamental, ya que es uno de los principales actores y responsables en dicho proceso, su formación y permanente actualización, son ejes en el desarrollo de los cuales dependerá el buen trabajo que debe realizar dentro del aula.

En distintas investigaciones y corrientes de pensamiento educativo, coinciden en recuperar la identidad del profesor, que no puede limitarse a la exposición de hechos o las circunstancias, sino que debe sentirse llamado a ser maestro de humanidad, teniendo un verdadero cuidado de los alumnos y del cultivo de la vida moral de la escuela.

Por otra parte, la formación académica de los niños tiene nuevos ámbitos, pues con las actuales tecnologías y medios de información han surgido problemas antes inexistentes, se han desencadenado necesidades y aprendizajes sumamente indispensables que debe desarrollar el alumno. La urgencia de sensibilizar a la sociedad en la práctica de valores, cambiar hábitos que afecten la salud y presentar un mundo global responsable son tareas que debe tomar en cuenta el docente a la hora de planificar sus actividades, puesto que la educación está llamada a realizar una reflexión más profunda que fundamente las respuestas a los retos educativos y a las formas actuales que se proponen para vivir la profesión docente en nuestros días.

El objetivo principal de este trabajo es la investigación, el aporte de mis experiencias en el poco tiempo de servicio, así como, compartir parte del quehacer en mi práctica docente, definir los procesos de interacción y la forma en que inciden en los procesos de aprendizaje de mis alumnos.

DESARROLLO

Continuamente se habla en el mundo de la necesidad de hacer reformas educativas, cambiar planes y programa de estudio, de mejorar el sistema escolar, de alcanzar altos estándares de evaluación internacional, sin lograr un gran avance. Aunque no todo reside en las normas legales, es importante mencionar que no se completa una reforma cuando ya está empezando la siguiente, incluso muchas veces sin que siquiera se acabe la anterior, porque las reformas educativas constituyen siempre procesos muy lentos que demoran muchos años, y cuando todavía no se ha conseguido que la reforma alcance a todos los cursos escolares ya hay nuevos cambios en marcha. En otro punto también debemos considerar nuestro contexto, la infraestructura del edificio, las condiciones en las que laboramos, el material con el que contamos, el acceso que tienen los alumnos o la comunidad a la tecnología, a los recursos, materiales didácticos y medios de información, tomar en cuenta la problemática en el núcleo familiar donde se desenvuelven los niños, su nivel socioeconómico y la participación de los padres de familia. La educación afronta retos sumamente desafiantes en relación con la cantidad de información al alcance, pues ha de garantizar el acceso a ella sin ninguna exclusión; enseñar a discernir lo relevante y pertinente; saber evaluarla, clasificarla, interpretarla y usarla con responsabilidad. Para ello, la escuela debe apoyarse en las herramientas digitales a su alcance, además de promover que los estudiantes desarrollen habilidades para su aprovechamiento, y que estas se encaucen a la solución de problemas sociales, lo que implica trabajar en una dimensión ética y social y no únicamente tecnológica o individual, lo antes mencionado, son problemáticas comunes que afectan el proceso de enseñanza y la prosperidad en la educación que el docente debe atender con ética, profesionalismo y entusiasmo.

Se debe partir de una realidad y con objetivos claros. La nueva escuela mexicana pretende asegurar la igualdad de oportunidades educativas para todos lo niñas, niños, adolescentes y jóvenes de nuestro país, en el programa de aprendizajes clave se pretende transformar, ampliar y profundizar el conocimiento, así como utilizar nuevas tecnologías para el desarrollo científico, también la vida cotidiana cambia y con ello se formulan problemas nuevos. En la sociedad del saber, la comunicación de la información y el conocimiento ocurren desde

distintos ámbitos de la vida social, pero corresponde al ámbito educativo garantizar su ordenamiento crítico, su uso ético y asegurar que las personas cuenten con acceso equitativo al conocimiento y con las capacidades para disfrutar de sus beneficios, al permitirles desarrollar las prácticas del pensamiento indispensables para procesar la información, crear nueva información y las actitudes compatibles con la responsabilidad personal y social.

Con base en lo anteriormente mencionado ¿Cuál debería ser el papel del maestro en estas instituciones escolares hacia las que deberíamos encaminarnos? Los profesores somos una pieza central en el funcionamiento de la escuela, y si no cambia la función de los profesores, no habrá ningún cambio educativo ni será posible ninguna reforma educativa. Si el profesor continúa desarrollando la misma práctica durante toda su vida, entonces no habrá cambios que vayan al fondo del problema, sino que adaptará las nuevas normas a su propia práctica, y seguirá con sus rutinas.

Durante mi práctica he comprendido que nuestra profesión es extraordinariamente difícil, para empezar, debemos tener una conciencia clara de que el maestro no enseña, sino que ponemos las condiciones para que nuestros alumnos aprendan mediante su propia actividad; sabemos que el conocimiento tiene que ser construido por el propio sujeto, tiene que asimilarse y acomodarse a él. Entonces, el profesor lo que tiene que hacer es facilitar, crear las situaciones en las cuales el alumno aprenda a partir de su propia práctica, de su propia actividad.

El profesor tiene que ser un líder, un guía, un modelo, porque muestra cómo hay que hacer las cosas y alienta a sus alumnos a formular su propio criterio, a defender con argumentos válidos sus teorías e hipótesis, mostrar cómo hay que comportarse en los distintos ámbitos donde se desarrolle el educando, un modelo que sus alumnos puedan imitar, debe ser un mediador que establece y aplica las normas ayudado por los alumnos y que va poco a poco transfiriendo su autoridad a la autoridad del colectivo, para lograr la democracia y la participación en la toma de decisiones.

El papel del maestro en el siglo XXI va más allá de transmitir conocimientos, tiene que ser un animador social que despierte el interés de los alumnos por descubrir nuevas cosas, que aproveche el sentido, la curiosidad, la afinidad, la preferencia, el contexto en que viven los

niños para plantear y crear situaciones de aprendizaje significativo y constantes, como maestro se requiere impulsar la realización de esas actividades, para que el alumno sea capaz de ponerlas en práctica, permitiendo orientar y tomar decisiones pertinentes para enfrentar las dificultades.

Tenemos que promover entonces la autonomía en todos sus aspectos, en los Estados, en los centros de enseñanza, en los profesores, y prioritariamente en los alumnos. La autonomía tiene que ir unida a la responsabilidad, de tal manera que los diferentes actores, administradores, inspectores, directores, profesores y alumnos tengan que rendir cuentas de lo que hacen y asumir las consecuencias. El que no desempeña bien sus funciones tiene que ser responsable de ello y atenerse a que se tomen medidas respecto a las deficiencias en su trabajo.

El fomento para la práctica de valores debe ser esenciales dentro y fuera de la institución, estamos en una sociedad carente de los mismos, para ello es necesario el constante diálogo con los alumnos, crear un ambiente de respeto, responsabilidad, armonía, pero principalmente de empatía. Ya que no se pueden provocar grandes cambios si la escuela tiene que desenvolverse en un medio social en el que predominan valores contrarios a los que promueve, pero con la participación y desempeño del docente se pueden mejorar.

CONCLUSIÓN

La mejora del sistema escolar no reside completamente en las normativas legales, ni tampoco en los estándares de evaluación internacional. Sin embargo, la actitud del profesorado, su conocimiento para abordar problemas sustantivos de la humanidad y su capacidad de elaborar actividades para su aprendizaje, son elementos básicos para innovar la educación de un país. Conocer las claves de una buena docencia es objeto de análisis de la presente ponencia, para lo que es preciso explicar cómo se ha organizado el sistema escolar desde el poder político. En este sentido es preciso saber cómo aprende una persona y cómo se desarrolla el trabajo docente en las aulas.

Debido a las circunstancias actuales que nos obligaron a permanecer en casa e implementar otras estrategias de trabajo a distancia, nos hace plantearnos muchas interrogantes como maestros, una de ellas es si realmente estamos preparados para atender cualquier necesidad que se nos presente, esa respuesta y cambio lo hemos estado experimentando en esta crítica situación, ya que el poco dominio de recursos tecnológicos para algunos docentes ha sido un verdadero reto, esto nos obliga a transformar nuestra práctica docente, mejorar nuestra disposición para explorar la innovación tecnológica que ha llevado a transformar los entornos culturales, sociales, comunicativos, laborales y espacio-temporales en los cuales se desenvuelven los seres humanos. Dicho por muchos, el desarrollo de la actual “sociedad de la información” en un escenario de la globalización mediante la educación, ser competentes para acceder, comprender, evaluar, argumentar e integrar la información, solucionando problemas. En general, es necesario guiar a los estudiantes de cara a generar cambios sistémicos de modelos y formas de pensar pertinentes, críticos, motivadores, en la misma dirección de la transformación, para lo cual el docente debe estar preparado y constantemente actualizado, este y muchos más retos tiene un maestro de siglo XXI.

REFERENCIAS

Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN-e 1575-0965, Vol. 17, N° 1, 2014 (Ejemplar dedicado a: Aprendizaje y evaluación de competencias en la formación del profesorado), págs. 33-56

Acta Universitaria, ISSN 0188-6266, Vol. 12, N° 1, 2002, págs. 3-22

“La educación emocional en la formación del profesorado” en Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, núm. 3, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, diciembre, 2005.

Aprendizajes clave para una educación integral (SEP 2017).

Delors, Jacques. La Educación Encierra un Tesoro: Informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI 1996.

Hacia una nueva escuela mexicana (SEP 2019)